

Dame la compasión que estremece.

El sentimiento que dura.

La incomodidad ante el dolor de otros,
que me invita a moverme, a luchar, a creer, a querer.

La impaciencia por lo que se pueda hacer.

El llanto que, aun sin lágrimas, comparte las heridas
y busca la misma sanación.

No me dejes vivir ciego, sordo y ajeno a las vidas de los otros.

Dame la compasión que complica la vida.

La compasión me complicará la vida, lo sé...

si va más allá de un puro sentimiento momentáneo;

si me lleva a pensar, a sentir, a cambiar, a buscar, a amar...

sospecho que me llevará a vivir inquieto.

Pero, ¿querría quedarme sentado,

refugiarme en la ignorancia, aferrarme a la seguridad?

Complicame la vida, Señor, con la vida de mis hermanos.

Dame la compasión que enriquece.

Porque sé que la palabra compartida,

el trabajo en común,

la lucha por otros y con otras,

el gesto de ternura,

la búsqueda de lo que es bueno para todas las personas.

la mano tendida para dar y recibir,

todo esto hace que en mi interior germine la vida, tu evangelio y una luz
que hace el mundo (y también mi mundo),

un lugar mejor y más fraterno...

Señor, que allá donde hay odio, yo ponga el amor. Que allá donde hay
ofensa, yo ponga el perdón. Que allá donde desesperación, yo ponga la
esperanza. Que allá donde hay tinieblas, yo ponga la luz. AMEN

23/24 de Febrero 2019ko Otsailaren 23/24an

Domingo 7º del Tiempo ordinario –ciclo C

Hoy con “las voces del sur”- Hermanas religiosas Marianitas



Lucas 6, 27-38

«Amad a vuestros enemigos...»

«Maita itzazue zuen etsaiak.....»

EI EVANGELIO DE HOY / GAURKO EBANJELIOA**Lectura del santo evangelio según san Lucas (6,27-38):**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «A los que me escucháis os digo: Amad a vuestros enemigos, haced el bien a los que os odian, bendecid a los que os maldicen, orad por los que os injurian. Al que te pegue en una mejilla, preséntale la otra; al que te quite la capa, déjale también la túnica. A quien te pide, dale; al que se lleve lo tuyo, no se lo reclames. Tratad a los demás como queréis que ellos os traten. Pues, si amáis sólo a los que os aman, ¿qué mérito tenéis? También los pecadores aman a los que los aman. Y si hacéis bien sólo a los que os hacen bien, ¿qué mérito tenéis? También los pecadores lo hacen. Y si prestáis sólo cuando esperáis cobrar, ¿qué mérito tenéis? También los pecadores prestan a otros pecadores, con intención de cobrárselo. ¡No! Amad a vuestros enemigos, haced el bien y prestad sin esperar nada; tendréis un gran premio y seréis hijos del Altísimo, que es bueno con los malvados y desagradecidos. Sed compasivos como vuestro Padre es compasivo; no juzguéis, y no seréis juzgados; no condenéis, y no seréis condenados; perdonad, y seréis perdonados; dad, y se os dará: os verterán una medida generosa, colmada, rebosante. La medida que uséis, la usarán con vosotros.»

¡Palabra de Dios!

*Jaunak esana.
Eskerrak Zuri, Jauna.*

“Con la venganza nos igualamos a nuestros enemigos, mientras que con el perdón demostramos más sabiduría e inteligencia”

(Paulo Coelho).

“El perdón libera el alma. Elimina el miedo. Por eso es un arma tan poderosa”.

(Nelson Mandela)

“El amor y la compasión son necesidades, no lujos. Sin ellos, la humanidad no puede sobrevivir”

(Dalai Lama y H.Cutler) 1999 en el Arte de la felicidad